

EL ARCO

Núm. 454 Cartagena, 29. Septiembre 1926 Año XVIII

Periódico Católico de propaganda

CON CENSURA ECLESIASTICA

Sección de Prensa de AVANTE

Costeado por bienhechores

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN: DUQUE, 15 bajo

Se reparte gratis

ASOCIACION CATÓLICA "AVANTE"

¡CATÓLICOS CARTAGENEROS: hay que formar el cuadro de honor alrededor de los principios, la moral y las tendencias que representa y defiende la Iglesia de Cristo, contra los ataques repetidos y crecientes de la impiedad, la inmoralidad y desenfreno modernos. Hay que propagar las doctrinas católicas en la escuela, en la prensa, en los Aterreos y centros culturales.

Tales son los fines que esta Asociación persigue con sus secciones de «ENSEÑANZA», «PRENSA», «CONFERENCIAS», etc., etc.

¡CATÓLICOS CARTAGENEROS, uníos todos por Cristo y para Cristo, que trabajar por la Acción Social Católica con todas nuestras fuerzas es contribuir a la cristianización de la sociedad, es laborar por la gloria de Dios.

¡CATÓLICOS CARTAGENEROS, es la hora del sacrificio, de la lucha por las cosas de Dios, no hagais caso de personalismos que tan divididos nos tiene a los fieles de Cristo, unid vuestros esfuerzos, vuestro trabajo a los fines de esta sociedad, que solo busca el reinado del Crucificado...

Las suscripciones en el domicilio social: DUQUE, 15-bajo

De la Junta de Socios Fundadores

El sábado, 18 de los corrientes, en su domicilio social, Duque, 15-bajo, reunióse en junta general de socios fundadores, nuestra asociación católica Avante. Objeto de la reunión eran, despedida de nuestro presidente Dr. Caveró, elección de nueva Junta Directiva y otros asuntos de orden interno.

Adheridos al banquete homenaje que, días antes, al hoy ilustre canónigo de la metropolitana de Granada ofrendaron sus amigos y admiradores, nos veíamos sin embargo obligados a reiterarle en la intimidad de la Asociación nuestra gratitud y admiración por su espíritu evangélico, humilde cual de apóstol del Cristianismo, por su entusiasmo y trabajo en pro de esta Sociedad, cultural y religiosa — tan injustamente atacada por elementos extraños, por la apatía de los sin ideales.

De nuevo, con su unción sacerdotal, conmovido ante tan sinceras muestras de cariño, el Dr. Caveró, en palabras sencillas dió impulsos, ánimos a los allí reunidos para seguir el rumbo marcado, camino difícil, es verdad, pero muy atrayente para aquellos corazones ardientes que solo quieren trabajar por Cristo, sin temores de ningún género, sin deseos innobles de los falsos opeles de la vanidad, y si con humildad, con sencillez que en su día traerán lágrimas de alegría, felicidades de paz.

Recordó muy complacido los buenos frutos por ese humilde

trabajo hasta ahora recogidos en el pequeño campo trabajado; «me voy lejos de ustedes, dijo, con verdadero sentimiento, sí, pero mi espíritu, mis entusiasmos quedan con ustedes», y nos ofreció su valiosa colaboración en nuestro sencillo y pobre periódico, y nos prometió también una fotografía, dedicada a los de «Avante», no con frases de cumplido, sí con palabras de su corazón grande y amante; fotografía que presidirá nuestros salones y con su presencia nos dirá continuamente, «adelante, nunca desfallezcáis, mirar a Cristo Crucificado, El os bendecirá siempre, como yo os bendigo».

Por unanimidad se acordó constara en acta nuestro sentimiento por la marcha de nuestro antiguo Presidente; nuestra gratitud por su acertada orientación y trabajo durante el tiempo de su presidencia en esta católica asociación, las más rendidas gracias por sus generosos ofrecimientos, aceptando su colaboración y en su día colocar su fotografía en nuestro salón principal.

Adiós, Dr. Caveró, «Avante» os desea paz y acierto en vuestro nuevo cargo y espera vuestras bendiciones, bendiciones del verdadero apóstol, entusiasmado, de Cristo, nuestro Rey.

Unánimemente elijóse una comisión que visitara en nombre de la Sociedad al nuevo y dignísimo Arcipreste, don Pedro Gambín, y le ofreciera el cargo de Consiliario de esta Católica Asociación, cargo que aceptó gustoso, teniendo frases muy encomiásticas y alentadoras pa-

ra la Sociedad y tomando con cariño la Dirección ofrecida.

La nueva Junta directiva quedó constituida por los siguientes señores: don Pedro Gambín, Consiliario; don Ubaldo Fuentes, Presidente; don Fernando Querol, Vicepresidente; don Inocencio Moreno, Contador; don Francisco Tamayo, Tesorero, don Pascual Calero, Secretario.

Desde el próximo primero de Octubre quedan abiertas las clases de analfabetos, en el Patronato, de seis a siete de la tarde. Estas clases son completamente gratuitas.

La Religión y la armonía social

Aparte de otras causas de índole histórica o económica, es indudable que el estado de agudización en que, desde tiempo a esta parte, se encuentra el problema social es debido en gran parte a factores morales. Y ello es natural: las tendencias, movimientos y actos colectivos, no por ser obra de una pluralidad dejan de ser obra humana; y el hombre, por encima de los estímulos externos, de las influencias del ambiente, de las determinantes de tiempo, lugar y ocasión, se decide por impulso autónomo de su libérrima voluntad.

Por esto es preciso, si se quiere proceder con garantía de acierto, antes de atribuir a otras motivaciones aquellas tendencias y movimientos sociales, buscar en la educación, costumbres y constitución moral de sus componentes la verdadera causa originaria de las actuaciones de los pueblos o

de los grupos sociales, llámense guerras, revoluciones, reacción o lucha de castas.

Si nos concretamos a la lucha social, pavoroso problema que desde hace medio siglo tiene conmovido al mundo civilizado y para el que en vano se busca remedio o mitigación; notaremos una perfecta comprobación del aserto que dejamos apuntado.

Ninguna de las explicaciones que a este fenómeno social, dan los que se olvidan que el libre albedrío humano se determina preferentemente por motivos morales nos resultará satisfactoria: El optimismo liberal no verá en el conflicto gigantesco causa alguna de alarma; fiado en la bondad ingénita de los individuos y en la excelencia de las leyes naturales y doctrinario y acérrimo enemigo de toda intervención — ni que ésta esté encaminada a prevenir peligros inminentes o a aplicar remedios eficaces —, esperará lleno de confianza en que «dejando hacer dejan pasar», no entorpeciendo iniciativa individual alguna, las leyes liberales de la libre competencia y de la oferta y la demanda espontáneamente solucionarán todos los contratiempos y se restablecerá la armonía económica que, únicamente por haberse olvidado los dogmas clásicos, se ha perturbado. El socialismo radical tronará contra la constitución social actual a la que por completo achaca los males todos de la Humanidad; con su grosero materialismo en la concepción e interpretación de la Historia, señalará el móvil económico como el origen único del estado actual; en sus fantasías irrealizables seguirá trazando con rasgos idílicos la perspectiva de una organización comunista donde se realiza perfectamente la felicidad humana, y, quizá, removiendo el fondo pasional de su